

Especial | NUEVOS GRADOS

PROFESIONES

La tecnología fija el camino al mundo laboral

Muchos de los perfiles que demandan las empresas para afrontar su digitalización precisan de cambios en el modelo educativo español, ya que hoy no se valoran tanto los conocimientos teóricos como las habilidades. **Por Rubén González**

Los perfiles profesionales que protagonizarán el futuro ya han irrumpido en el presente. En el caso de España, su mercado laboral ha empezado a incorporar especialidades que disfrutan de una demanda de carácter global y que se encuentran muy ligadas a las tecnologías digitales. Pero además, nuestro país cuenta con sus propias necesidades laborales que, en general, guardan relación con algunas de las industrias clave para la economía nacional, como el turismo y el ocio, las finanzas o la sanidad.

Una investigación realizada por la Universidad de Oxford ha pronosticado que en los próximos 20 años un total de 700 profesiones serán sustituidas por máquinas, de forma que los robots realizarán tareas que hoy emplean al 47% de la población mundial. Esto significa que desaparecerán 1.600 millones de puestos de trabajo, además de oficios como los de cajero de banco y supermercado, cartero o agente de viajes.

En el otro extremo, un estudio realizado por Randstad Research augura el nacimiento de 1,25 millones de nuevos empleos en España durante los próximos cinco años en las denominadas áreas STEM (ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas, por sus siglas en inglés). Pero esa es solo la parte buena de la noticia, porque en la actualidad solo uno de cada cuatro universitarios españoles se está formando en esas disciplinas. Y aún más preocupante es la residual presencia de mujeres entre el alumnado de esas

carreras (apenas representan el 25%), lo que incrementará aún más la brecha de género que ya se observa en la industria de la tecnología.

De cara al futuro, el citado estudio de Randstad Research indica que la evolución será incluso peor en el corto y medio plazo: si en 2009 estas carreras atraían al 30% de los alumnos de las universidades, el año pasado la cifra se redujo al 26% y seguirá cayendo hasta 2021 a un ritmo del 3,3% anual, de modo que España pasará de tener 69.000 profesionales STEM en 2016 a solo 57.600 en 2021.

Más demanda que oferta

Esto quiere decir que la actual desproporción existente entre la oferta y la demanda de perfiles digitales será todavía mayor en los próximos años, lo que multiplicará la cotización de estos profesionales. Tal como explica Flora García Mesa, socia responsable del área de People de la consultora Everis, "las titulaciones universitarias provenientes de telecomunicaciones, informática, industriales, matemáticas o físicas seguirán siendo muy demandadas".

A ellas se sumarán las "nuevas disciplinas emergentes" relacionadas con la tecnología, que requieren expertos en *big data*, inteligencia artificial, *cloud*, movilidad, internet de las cosas o robótica. Según García Mesa, optar a este tipo de profesiones exigirá "complementar la formación universitaria con conocimientos especializados en las tecnologías diferenciales que van a ser clave en el futuro laboral más cercano".

Hacia una fusión de disciplinas muy diferentes

Hay quien augura para los próximos años el nacimiento de nuevos grados que tratarán de dar respuesta a la fusión que, en la práctica, ya se está produciendo entre las profesiones analógicas y las tecnológicas. Por ejemplo, el mercado ya demanda formación técnica a los perfiles comerciales, sobre todo en la industria, y la fina línea que separa campos como la arquitectura y la informática o el derecho y las matemáticas es cada vez más delgada.

Algunas de esas profesiones altamente digitalizadas ya gozan de una elevada demanda en el mercado laboral. De hecho, un estudio de Spring Professional (consultora de selección de mandos intermedios, medios y directivos del Grupo Adecco) sobre los perfiles más buscados por las empresas españolas en 2016 situó a la cabeza a los expertos en *big data* y a los especialistas en estrategias de posicionamiento (*growth hackers*).

Según el citado análisis, los profesionales de la gestión de datos reciben

una retribución de entre 50.000 y 60.000 euros brutos anuales y suelen ser titulados en ingenierías o matemáticas que también saben utilizar la información en poder de las empresas para proponer medidas y ayudar a la dirección en la toma de decisiones. Por su parte, el *growth hacker* (cuyo salario oscila entre 45.000 y 70.000 euros brutos al año) procede del entorno del marketing digital (pudiendo ser publicista o ingeniero informático) y cuenta con certificaciones de Google, un alto nivel de inglés y experiencia internacional.

Precisamente, una de las peculiaridades de estas nuevas profesiones radica en que exigen a los trabajadores el dominio de unos contenidos teóricos, pero también de numerosas habilidades prácticas. Aquí entra en escena "el gran problema del sistema educativo español, que ofrece mucha teoría a los estudiantes, pero no les enseña a comunicar, trabajar en equipo, tener capacidad de liderazgo o a usar el inglés en el trabajo", tal como explica Noelia de Lucas, directora Comercial de la consultora de recursos humanos Hays España.

Una orientación desde el colegio

En este contexto, cualquier reforma en el sistema formativo debería poner el énfasis en los contenidos, pero sobre todo, en la orientación de los estudiantes. "Es necesario que ya desde el colegio se les explique qué carreras tienen futuro y cuáles no, una tarea que corresponde a la familia, las instituciones formativas, las empresas y las au-

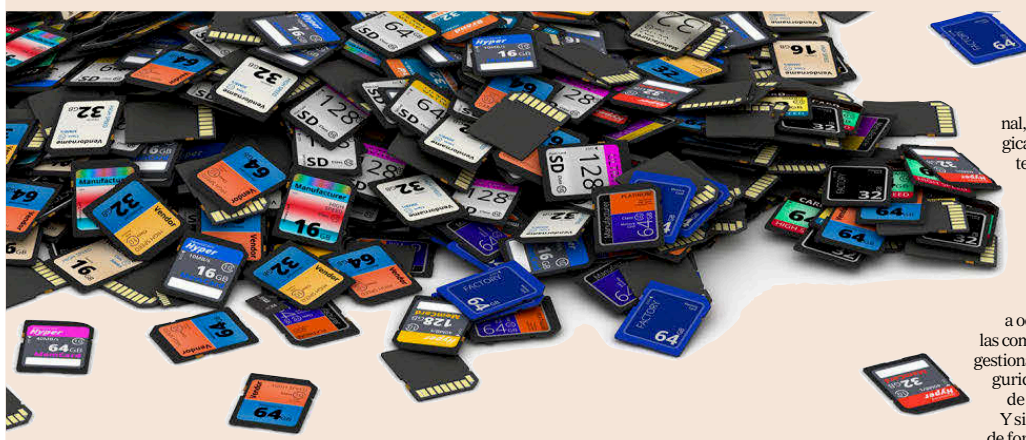


toridades públicas", apunta De Lucas. Lo contrario, opina, solo incrementa la desigualdad social y la segmentación entre "quienes pueden llevar a sus hijos a instituciones privadas que forman a los niños en estas habilidades y quienes no pueden hacerlo".

Coincide en el diagnóstico García Mesa, quien aboga por dar a conocer las disciplinas científico-tecnológicas entre las futuras generaciones, "ya que existe un gran desconocimiento sobre ellas y muchas veces se asocian a materias muy complicadas", como ha puesto de manifiesto un estudio realizado recientemente por Google, la Federación Española de Ciencia y Tecnología (Fecyt) y la propia Eversis. En este sentido, García Mesa destaca la necesidad de "incorporar de una manera amena y didáctica este tipo de conocimientos en la educación de los más pequeños, algo en lo que Eversis ya trabaja a través de sus talleres de programación".

Pero la velocidad a la que evoluciona la tecnología también ofrece una lectura positiva, ya que otorga más importancia a la actualización de los conocimientos que a su adquisición en la universidad. Por este motivo, "no haber cursado una carrera STEM no imposibilita a los jóvenes a optar a muchos de los nuevos empleos digitales que se irán creando en el futuro, siempre que estén dispuestos a reciclarse y a reorientar constantemente sus carreras profesionales", explica Valentín Bote, director de Randstad Research. De hecho, añade, todo el mun-





do debe asumir que en el actual entorno digital “cambiará varias veces de trabajo a lo largo de su vida laboral, lo que incluirá giros muy pronunciados”.

Randstad Professionals (la división de la firma holandesa especializada en perfiles directivos, mandos y técnicos de alta responsabilidad) ha puesto nombres y apellidos a los empleos que más se demandarán a lo largo de 2017 y también a las habilidades asociadas a los mismos. El campo de la tecnología se situará al frente de la clasificación, por la creciente búsqueda de desarrolladores y analistas, ingenieros de telecomunicaciones e informáticos, especialistas en aplicaciones y soluciones en el ámbito de los nego-

La mayor demanda de profesionales en 2017 vendrá de la logística, la I+D+i, el turismo, la energía y la salud

cios (expertos en *SAP* y *business intelligence*), científicos de datos, desarrolladores de soluciones de movilidad y *apps*, arquitectos de herramientas *cloud* y expertos en ciberseguridad.

Aparte de contar con formación especializada en estos campos, el estudio destaca la necesidad de que los candidatos tengan habilidades transversales y multidisciplinarias, así como capacidad de adaptarse a los cambios, autonomía, movilidad laboral y dominio del inglés. Y esta situación es común al resto de las disciplinas que liderarán la demanda de mano de obra cualificada (ingenierías, banca y finanzas, sanidad y comercio minorista), donde se exige experiencia internacio-

nal, polivalencia, visión estratégica, capacidad analítica y dotes de negociación y gestión.

El director en *big data* es, según De Lucas, un buen ejemplo de la ausencia de ese tipo de habilidades entre muchos de los profesionales españoles. “Este perfil está llamado a ocupar puestos directivos en las compañías por la necesidad de gestionar el dato, garantizar su seguridad y situarlo en el centro de la estrategia comercial”.

Y sin embargo, añade, “la falta de formación en habilidades comunicativas o de liderazgo hacen que en España ya existan técnicos en *big data*, pero pocos directores”.

Un buen punto de partida

El aumento de la demanda de profesionales que ya se observa en algunas áreas es, en parte, consecuencia de los cambios que se han introducido durante los últimos años en el tejido empresarial español. Tal como explica De Lucas, “algunas multinacionales tecnológicas han instalado sus *hubs* en ciudades como Barcelona o Madrid, aprovechando el aumento de la competitividad, derivado de la bajada de los salarios, así como la seguridad jurídica del país, el gran número de licenciados existente y la calidad de vida, que sigue animando a muchos extranjeros a instalarse aquí”.

Otro campo que también está liderando la creación de puestos de trabajo es el de la logística, donde España trata de posicionarse como el mayor núcleo de comunicaciones de pasajeros y mercancías entre la Unión Europea, el norte de África, Latinoamérica e incluso Asia. “El buen momento del comercio electrónico y de las plataformas logísticas ha animado a importantes multinacionales del sector a situar sus *hubs* en nuestro país”, tal como destaca el portavoz de Hays.

En la misma línea apunta el informe *El futuro del trabajo en España*, publicado el año pasado por Adecco y que analizaba los sectores que liderarán la demanda de profesionales hasta el año 2020. Junto a la logística y las infraestructuras, se destacaba la importancia de otras industrias de gran peso en la economía española, como el turismo y el ocio, la energía, la I+D+i (con las *TIC*, la biotecnología y el *ecommerce* a la cabeza) y la salud y el bienestar, por el envejecimiento de la población derivado del incremento de la esperanza de vida y los nuevos hábitos en materia de nutrición y práctica deportiva.

De Lucas también observa una positiva evolución del empleo en el campo de la abogacía. En primer lugar, por “los nuevos marcos regulatorios que hay que desarrollar para hacer frente a la digitalización” y, además, por los problemas legales que se derivarán de la ejecución del Brexit.